vid Cronenberg, 1990), *El color de la granada* (Sergei Parajanov, 1968) y *Capote* (Bennett Miller, 2005).

En su propuesta, Cronenberg no se limita a adaptar la novela homónima, más bien la utiliza como escenario para dar forma a un retrato de William Burroughs (interpretado por Peter Weller) partiendo de la traumática muerte de su mujer en la vida real, mientras ambos jugaban con una manzana y una pistola para probar la buena puntería de él, y situándolo a continuación en el universo alucinatorio de su propia obra, adonde es enviado con la misión de redactar informes sobre una posible conspiración. Las adicciones, la homosexualidad o la sensación de estar atrapado en una ciudad laberíntica de algún país lejano, pasan de ser sus enemigos a convertirse en sus armas, en una especie de psicoanálisis visual que expone el carácter fragmentario de la obra de un novelista en busca de su identidad.

Si la identidad de William Burroughs en *El almuerzo desnudo* nos parece cada vez más oscura, la del poeta armenio del siglo XVIII Sayat Nova (interpretado por la actriz Sofiko Chiaureli en *El color de la granada*, que además tiene otros cinco papeles en la película, masculinos y femeninos) en manos de Parajanov nos deslumbra por su luminosidad y por las precisas referencias históricas, antropológicas, etnográficas y folklóricas, aunque al final tengamos la sensación de haber penetrado en un escenario hiperrealista donde toda narración se convierte en una especie de fábula maravillosa que siempre depende de su narrador para ser una cosa u otra. Con apenas apoyo económico, las imágenes se benefician de las referencias autobiográficas del propio cineasta, cuyos padres eran armenios y de quienes aprendió algunos de los rituales culinarios o textiles que contrapuntean la vida del protagonista de la película, conocido en la vida real por las 200 composiciones poéticas de estructura musical que sobreviven de su obra.

No es difícil establecer rimas entre la vida del poeta y la del propio cineasta, ambos nacidos en Tiflis y de padres de origen armenio; ambos artistas, perseguidos y encarcelados... Ese nivel de identificación entre cineasta y escritor no se dio en *Capote*, para que fuese el actor Phillip Seymour Hoffman quien llevase a cabo la tarea (que le valió un Oscar) mientras Bennett Miller se concentraba en la atmósfera cultural y social que convirtió *A sangre fría* en un ejemplo de nuevo periodismo o nueva literatura, con una peculiar hoja de ruta donde se despliegan las elecciones éticas que se deben hacer antes de escribir un libro supuestamente realista, y los posibles efectos de esas elecciones en su autor. >

Robert Lawrence Stine
'Pesadillas'
Rob Letterman

En un encuentro entre el actor Jack Black y el escritor R.L. Stine, durante el proceso de preproducción del filme (2015), el primero le dijo al segundo: "Voy a ofrecer una versión siniestra de ti". Con lo cual quiso decir que iba a convertirlo en parte de su propia obra o en parte de lo que él entendía de su obra o posiblemente en parte de lo que el cine comercial entiende por un actor (alguien de personalidad proteica o lo bastante idiosincrática para ponerla a la venta con diferentes identidades), un escritor real (una de las posibles máscaras bajo las que se oculta un actor) y una obra literaria (el escenario para justificar ciertos personajes y situaciones). Al final la cosa va de un autor de best sellers juveniles de terror convertido en alguien que produce monstruos reales que nacen de su rabia y de su soledad, en una visión poco o nada halagüeña de la literatura, pero a la medida del gran público.

Vila-Matas / Barceló
'El dia de la sípia'
Emili Manzano

Miquel Barceló, pintor amante de la literatura y autor de varios libros, invita a Enrique Vila-Matas a que pose para un retrato. No hacen falta muchos motivos: el pintor quiere convertir a uno de sus autores admirados en parte de una serie que lleva componiendo desde hace varios años y que en principio no tiene pretensiones museísticas sino más bien intereses personales. Quién nos diría hace tres décadas que el mundo del arte acabaría interesándose por la obra de Vila-Matas, superviviente en España gracias a un pequeño aunque selecto grupo de lectores mientras comenzaba a conquistar el mundo a su extravagante manera. Sin excesivas reverencias, esta producción de TV3 muestra un respeto del que el cine de arte y ensayo suele carecer cuando juega con los retratos porque a casi todo realizador de pedigrí mirar le parece un acto sumiso, especialmente cuando uno puede tergiversar, deformar... crear.

pressreader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + 1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW